

Atmosferas en el interiorismo: contrastación de elementos y arquetipos de la identidad mexicana

Atmospheres in interior design:
a contrast of elements and archetypes of mexican identity

José Alejandro Grimaldo López¹, Braulio Garnica Mejía¹, Victoria Salazar Moreno², Ituriel Galván Villegas², Adriana Sabina Salcedo González²

¹ Interiorista y profesor de tiempo parcial del Departamento de Diseño, División de Arquitectura, Arte y Diseño, Universidad de Guanajuato.

² Estudiante de la Lic. en Diseño de Interiores del Departamento de Diseño, División de Arquitectura, Arte y Diseño, Universidad de Guanajuato.

ja.grimaldo@ugto.mx, b.garnica@ugto.mx, v.salazar.moreno@ugto.mx, i.galvanvillegas@ugto.mx, as.salcedogonzalez@ugto.mx

Resumen

Estudiar las atmósferas en el interiorismo permite reflejar a la identidad cultural mexicana. Mediante la integración de elementos tangibles como la luz, el color, los materiales, y los arquetipos culturales se expresan valores intangibles y con ello se resignifican los espacios interiores. El estudio se centra en el Mesón de San Antonio ubicado en Guanajuato, Guanajuato. Se busca identificar estos elementos y analizar tanto su impacto sensorial como simbólico en los habitantes. Se plantea al interiorismo como un medio para preservar y reinterpretar la identidad mexicana frente a la globalización, resaltando la importancia de lo sensorial y lo cultural en la experiencia espacial.

Palabras clave: diseño, interiorismo, atmósfera, cultura, arquetipo.

Abstract

Studying atmospheres in interior design allows for a reflection of Mexican cultural identity. Through the integration of tangible elements such as light, color, materials, and cultural archetypes, intangible values are expressed, thereby re-signifying interior spaces. This study focuses on the *Mesón de San Antonio*, located in Guanajuato, Guanajuato, aiming to identify these elements and analyze both their sensory and symbolic impact on habitants. Interior design is proposed as a means to preserve and reinterpret Mexican identity in the face of globalization, highlighting the importance of the sensory and the cultural in the spatial experience.

Keywords: design, interior design, atmosphere, culture, archetype.

Fundamento

El espacio habitable, cómplice del inexorable paso del tiempo busca adaptarse a las especificaciones que requieren las nuevas formas de vida, en este proceso el espacio sufre transformaciones físicas y simbólicas, que fungen como un espejo de la cultura y son fundamentales para fortalecer la identidad de un inmueble y de las personas que lo habitan.

Las modificaciones surgen mediante la unión de elementos tangibles e intangibles, tomando como base el inmueble construido. A partir de una composición entre arquetipos existentes en el edificio y la integración de elementos contemporáneos se comienzan a modificar las cualidades del lugar, todo esto a través de los recursos del interiorista. Es en este proceso donde el interiorista se convierte en alguien que puede transformar atmósferas, posterior a esto, estos espacios están listos para cumplir un proceso de reinterpretación y resignificación ante la sociedad, donde cada habitante será encargado de describir su experiencia y las sensaciones generadas a través de los elementos propios que lo conforman.

Atmosferas en el interiorismo: contrastación de elementos y arquetipos de la identidad mexicana motiva al reconocimiento y la búsqueda de estos elementos que se han ido integrando en la cultura y el espacio interior mexicano; elementos representativos de identidad y pertenencia, integrados como símbolo de adaptación.

En esta investigación se busca realizar un análisis de la atmósfera de un espacio interior, que permita comprender la relación entre contextos: social, natural y urbano; por lo cual, para el desarrollo de este proyecto se decidió analizar la atmósfera en el Mesón de San Antonio, edificio construido en Guanajuato, Gto. Este inmueble consta de un largo patio central rodeado de habitaciones y secciones privadas; cuando se dejaron de usar este tipo de mesones, pasó a ser una casa de pensión manteniendo su fisonomía. Actualmente este edificio es sede de la Dirección de Extensión Cultural de la Universidad de Guanajuato, donde se realizan presentaciones artísticas de teatro, música y danza; así como eventos sociales, conferencias, proyecciones de cine y presentaciones de diversas publicaciones.

Como resultado de la documentación se presentará un producto gráfico donde se tomarán aquellos elementos reconocidos en el espacio que tienen algún tipo de relevancia, se seleccionarán e intencionalmente serán alterados con el propósito de observar los cambios producidos en la percepción y en la identidad.

Argumento

En el interiorismo, la creación de atmósferas trasciende lo estético para convertirse en un fenómeno cultural y sensorial. El interiorista adopta un papel como creador de atmósferas, busca configurar espacios habitables mediante la integración de elementos como iluminación, color, forma o material. La percepción de estos entornos no es exclusiva del diseñador, los usuarios interpretan y resignifican los espacios según sus experiencias, memorias y contextos.

En México, esta dinámica adquiere una complejidad adicional ya que la identidad colectiva se construye a partir de una composición de tradiciones prehispánicas, virreinales y contemporáneas, plasmadas en texturas, aromas, sabores y arte popular.

En un contexto global que homogeniza los lenguajes del diseño, el proyecto plantea que las atmósferas interiores, entendidas como conjuntos de elementos sensoriales y arquetipos culturales, pueden convertirse en poderosos portadores de identidad, así mismo se recalca la importancia de analizar las atmósferas habitadas, de reivindicar los espacios interiores como territorios sensibles, que hablan y se expresan, donde la identidad mexicana se preserva y se reinventa.

El valor teórico de la investigación radica en estudiar las atmósferas implícitas en el espacio interior mexicano, comprendidas como una huella cultural activa que oscila entre la nostalgia por lo perdido y la adopción acrítica de lo global. No busca congelar el pasado, sino activar un diálogo donde lo ancestral informe al presente. El producto no solo enriquecerá el discurso del interiorismo, sino que busca unificar los elementos físicos, los arquetipos espaciales y la percepción cultural con la identidad correspondida al espacio interior mexicano.

Objetivo

Se busca comprender el conjunto de elementos que componen la atmósfera interior del Mesón de San Antonio, analizando las experiencias espaciales que construyen la narrativa estética y emocional expresada en este lugar. A través de esta comprensión, es posible demostrar la conexión entre las expresiones arquitectónicas presentes en sus espacios interiores y la manera en que reflejan una identidad cultural. Asimismo, se busca deconstruir los elementos arquetípicos en forma, color, material, función y significado, con el fin de desarrollar puntos de vista, criterios y un razonamiento lógico sobre su importancia dentro del espacio interior del Mesón. De esta manera, se evidencia como el interiorismo funciona como un medio de identidad cultural, capaz de integrar lo tradicional y lo contemporáneo.

El espacio habitable

La percepción de los edificios y los elementos que los componen ha sido un tema ampliamente estudiado, múltiples escritores, arquitectos y pensadores han realizado sus hipótesis. Martin Heidegger, uno de los principales pensadores acerca del tema afirma el habitar como construir, como un proceso de elaboración en donde se construye el hábitat, donde se transforma, adapta y evoluciona; en el texto *construir, habitar, pensar* establece que:

Habitualmente, cuando se habla de habitar nos representamos un comportamiento que ejecuta el hombre junto a otros muchos modos de comportarse. Trabajamos aquí y habitamos allá. Decir: no habitamos sería casi la inactividad; tenemos una profesión, hacemos negocios, viajamos y, en el camino, habitamos aquí o allá. Construir quiere decir originariamente habitar. Cuando la palabra "construir" habla todavía originariamente, dice, al mismo tiempo, hasta qué punto se realiza la esencia del habitar. (Heidegger & Gebhardt, 1997).

Mientras que el libro *La experiencia de la arquitectura* menciona que:

Cuando observamos los utensilios que ha producido el ser humano -utilizando el término 'utensilio' en el sentido más amplio de la palabra, que incluye los edificios y sus espacios-, nos encontramos con que ha sabido dar un carácter individual a cada uno de ellos mediante el material, la forma, el color, y otras cualidades perceptivas. Cada uno parece tener una personalidad propia que nos habla honestamente como un amigo servicial, como un buen camarada. Y cada instrumento tiene su efecto particular sobre nuestra mente. Así pues, el ser humano pone primero su sello en los instrumentos que produce, y los elementos ejercen después su influencia sobre él. (Rasmussen, 2004).

Por su parte Illich veía el habitar como una huella que podía adoptar múltiples formas, pero siempre dejar rastros, señales, vestigios. Y siempre, permanentemente inacabada. Como elemento vivo, reflejo de la vida. Asegurando en el texto *La reivindicación de la casa* que: "La equiparación de habitar con vivir procede de una época en la que el mundo era habitable y los hombres habitantes. Toda actividad se reflejaba y repercutía en la habitación. La habitación era siempre huella de la vida". (Illich, 1985).

Atmosferas en el interiorismo

El diseño de interiores comprende que cada espacio puede llegar a transmitir un mensaje al usuario o habitante, la percepción de este mensaje puede ser diferente para cada individuo, ya que esto depende de la conexión que el usuario genere con el entorno basándose en sus sentimientos, emociones, sentido de pertenencia, de identidad y cultura.

La intención y la carga emocional con la que el diseñador concibe un espacio no se limita a una visión; el entorno es complejo y no solo comprende una percepción, este tiene que ser interpretado y resignificado según las experiencias, memorias y contextos del habitante. En el interiorismo mexicano se aprecia una riqueza de elementos arquetípicos y características que se manifiestan en la mezcla cultural, evidente en la adaptación de estilos, uso de materiales locales, artesanías y la integración de detalles ornamentales.

Interiorismo

Para comprender el significado del diseño de interiores o interiorismo se comenzará por analizar la palabra diseño. El diseño se puede definir como un medio o herramienta que facilita y satisface las necesidades humanas ya sean funcionales o emocionales; mejorando la calidad de vida del habitante ofreciendo soluciones prácticas e influyendo positivamente en el entorno. "Muchos piensan en el diseño como en algún tipo de esfuerzo dedicado a embellecer la apariencia exterior de las cosas. Ciertamente, el solo embellecimiento es una parte del diseño, pero el diseño es mucho más que eso. El diseño es un proceso de creación visual con un propósito". (Wong, 1995: 41)

De acuerdo con Wucius Wong el diseño trasciende lo estético, va más allá de lo bello, elaborado o fastuoso, el diseño es un proceso, con un propósito, una función o una necesidad por atender. Ahora bien, ¿Qué es un interior? Según el Diccionario del español de México (s.f) el interior es el espacio que hay entre los límites de algo o alguien; y un aspecto más emocional se puede definir como algo perteneciente a los sentimientos, las emociones o los pensamientos de alguien o se relaciona con ellos.

Estas definiciones son de utilidad en la investigación, puesto que al hablar de interiorismo se menciona que se diseña un espacio limitado, el cual implica una visión introspectiva de la vida del usuario o usuarios que habitarán este entorno creado y pensado, que trasciende la estética, y que busca crear atmósferas que encierran sentimientos, emociones, creencias y percepciones.

Con la información recabada y con la autoridad de los investigadores se puede llegar a una definición más completa, que unifique los conceptos con el ejercicio realizado; considerando que el interiorismo es un medio que comprende todas las funciones humanas, donde el ser habita, trasciende y se expone a vivir en un entorno que se construye a base de experiencias, creencias y el pasar del tiempo. El interiorismo es materia sensible, donde el interiorista funge como autoridad a cargo de crear atmosferas, plenas de sensaciones y percepciones que contribuyan al bienestar del habitante. Así mismo, al generar atmosferas, el interiorista es capaz de transformar el entorno a través de la materialidad.

El diseño de Interiores tiene como propósito potenciar espacios, alienando una serie de conocimientos técnicos y creativos. Los proyectos de interiorismo son sustentados mediante un proceso de investigación, el cual implica la comprensión del comportamiento humano y su relación con el entorno.

Atmosfera

El Diccionario de la Lengua Española (s.f) define atmósfera como el “aire contenido en una habitación u otro recinto, de igual forma como un espacio en el que se extienden las influencias de alguien o algo, o ambiente que los rodea”. En general, una atmósfera se puede definir como el contenido de un espacio, una definición que se acerca, pero sin embargo sigue siendo ambigua para el análisis del tema; para obtener un significado más afín al tema se presentan las palabras del arquitecto Peter Zumthor (2023) que define este término de esta manera:

Atmósfera responde a una categoría estética. Estos espacios atmosféricos surgen en la arquitectura de aquellos lugares capaces de suscitar sentimientos al entrar en contacto espacio-individuo. Son espacios proyectados para la experimentación del ser, cargados de alta sensibilidad, cualidades evocadoras y místicas que convueven al individuo y penetran en la memoria.

De acuerdo con esta definición las atmósferas surgen dentro de un espacio o lugar, como un sentimiento almacenado, que se genera instantáneamente, un sentimiento suscitado al contacto espacio-individuo. Por tanto, la noción de atmósferas alude cuestiones relacionadas con el interior humano, con nuestras experiencias, conciencia, sentimientos y pensamientos, que al entrar a un espacio crean sensaciones únicas en las que participan la diversidad de elementos como la luz, el sonido, la música, el color, las texturas y todo el esfuerzo de las manos que participaron en la creación de ese espacio.

Al entrar en contacto con una atmósfera el ser humano puede florecer, relajarse, resignificar y proyectarse a través de lo que ve, toca, respira, escucha y siente; el ser humano y el entorno son partícipes de la misma ecuación, entran en un lapso denominado habitar, donde se ven por igual, como un reflejo del otro.

Cultura

El Diccionario de la Lengua Española (s.f) define como el “conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico de igual manera esta palabra es definida como el conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social”. En la tesis realizada por Barri A, Espinoza-Oropeza titulada *La comunidad mexicana y la producción del espacio urbano* (2012), se menciona la relación entre cultura y arquitectura, defendiendo que “la relación que existe entre el conjunto de valores, creencias, modos de pensar y actuar de un grupo social humano particular y los objetos materiales que expresan dichos fundamentos y conforman el contexto construido que dicho grupo habita.”

Se comprende que la arquitectura, y como consiguiente el interiorismo, son una forma de expresión y de identidad; desarrollando una participación en la cultura. El interiorismo y la cultura comprenden una relación compleja y difícil de describir; este se convierte en reflejo cuando se transmite una identidad, cuando los espacios transmiten un arraigo, un sentimiento, los valores y creencias de una comunidad. Se asume un sentido de pertenencia donde se transmite el conocimiento, las técnicas constructivas, la forma de los espacios, la manera de habitar, de comer, los hábitos, la manera de estar y ser uno con el edificio.

Arquetipos en la arquitectura

Los arquetipos en la arquitectura actúan como pilares conceptuales y emocionales involucrados en el espacio, reflejando identidad, lenguaje y experiencia. Para llegar a un entendimiento de los arquetipos se vuelve primordial establecer una definición certera acerca de la arquitectura, tarea compleja pero no imposible; cada pensador y arquitecto ha tratado de encontrar las palabras que se acerquen más a la idea que buscan representar, existen arquitectos que ven a la arquitectura como materia plástica, cuestión de materialidad, algunos otros la ven como una forma de acercarse a la naturaleza. Una definición llena de coherencia es la descrita por el arquitecto Frank Gehry que menciona que, "la arquitectura es una pequeña parte de esta ecuación humana, pero para quienes la practicamos creemos en su potencial para marcar la diferencia, para iluminar y enriquecer la experiencia humana, para penetrar en las barreras del malentendido y para proporcionar un hermoso contexto para el drama de la vida". (Gehry, 1929).

Esta definición tiene un atractivo enfoque, dirigido hacia la experiencia humana y el drama de la vida; la cuestión del drama se refiere a todos aquellos elementos mencionados en esta investigación, todo aquello que motiva a vivir, a habitar y enriquecer la experiencia humana. Esta definición demuestra que la arquitectura va mas allá de lo propiamente edificado, de los muros y los pisos. La arquitectura es crecer, construir y ser construido.

En la revista de la Universidad de Uzuay en el artículo escrito por Moyano Tobar, G. con el título de "El arquetipo como herramienta para identificar valores formales en la arquitectura moderna ecuatoriana: arquitectura académica en la obra de Mario Arias Salazar" (2020) definen arquetipo como:

Un episodio de forma o la forma del tipo más allá de su función y construcción, su finalidad no es pretender reconocer el orden interno de un proyecto en particular, sino identificar valores comparativos en la construcción de forma en varias obras, diferenciando claramente que se deben reconocer relaciones, mas no identificar rasgos estilísticos e impositivos.

Los arquetipos pueden ser formas, estructuras o elementos simbólicos que se repiten a lo largo del tiempo en una gran variedad de obras, estos elementos tienen un valor y significado profundo dentro de una obra puesto que representa identidad cultural y simbólica generando un sentido de pertenencia.

Después de haber analizado los elementos teóricos de valor se puede comprender al interiorismo como una disciplina que trasciende lo estético y se vincula profundamente con las emociones, la identidad y la cultura del habitante, donde crear una atmósfera implica más que diseñar un espacio funcional o visualmente atractivo; es construir un entorno sensible, capaz de generar experiencias significativas a través de la percepción individual y colectiva. Los elementos materiales, simbólicos y sensoriales convergen para provocar sentimientos y memorias, haciendo del espacio interior un reflejo de la vida interior de quien lo habita.

Asimismo, se reconoce que el interiorismo mexicano se nutre de arquetipos arquitectónicos cargados de valor cultural. Estos actúan como puentes entre tradición y contemporaneidad, integrando formas y significados que conectan con el pasado y dan sentido al presente; de este modo, el interiorismo no solo responde a necesidades, sino que se convierte en un medio expresivo de lo más íntimo de la identidad cultural.

Interpretación

Ahora bien, después de definir conceptos importantes para la investigación y establecer una relación entre arquetipos, interiorismo y espacio habitable, no queda mas que asistir al inmueble designado y realizar el análisis correspondiente.

El análisis de la atmósfera establece como un primer contacto observar a partir del exterior, donde se percibe la fachada, la ornamentación, el color y materiales, punto en el que se desarrollan las primeras sensaciones acerca del lugar; posteriormente se realiza un paseo donde se reconocen aquellos elementos que forman parte de la identidad del habitante mexicano, en el transcurso del recorrido cae lluvia pero no moja, se acelera la respiración, se escucha música, se presentan olores desagradables, se observa el paso del tiempo a través de las capas de pintura, algunos elementos han sido respetados y otros ya han sido alterados, algunos renovados con una propuesta estilista similar, otros como un elemento alejado a su realidad que altera la percepción de quien se da el tiempo de mirar.

Cada elemento lleva con él un significado, una historia y el peso de un grupo cultural que está identificado con él. En el ejercicio se eligieron una serie de arquetipos que fueron intencionalmente alterados con el propósito de observar los cambios producidos en la percepción del espacio. Para ello se tomó como base una fotografía donde se muestre el estado actual del edificio y a su lado una versión contrastada que refleja una serie de alteraciones que modifican el sentir del espacio, demostrando así que los arquetipos son ese medio que une la cultura y la identidad del habitante mexicano.

En la entrada del Mesón de San Antonio, se observa el impacto de la materialidad y la colorimetría, en la percepción ambiental. Mediante la eliminación de componentes que rompían la armonía de la estructura; como señalética, tuberías y dispositivos de seguridad, y la implementación de una paleta fría, se logró una depuración visual que potencia la atmósfera barroca original. Este ejercicio muestra como la supresión de interferencias contemporáneas puede restituir el carácter histórico del inmueble sin recurrir a la literalidad. (véase figura 1).

En el patio central con escalera, la modificación de la materialidad y la colorimetría basada en tonos magentas, aguamarinas, blancos y arenas, así como la incorporación de una techumbre luminosa, una cúpula vitral y una escultura ecuestre, trasforman radicalmente la percepción espacial. La paleta contrastante y las superficies reflectantes introducen un ambiente más contemporáneo que dialoga con la memoria barroca del lugar, generando una tensión producida entre pasado y presente. (véase figura 2).

Desde el primer piso del patio central, se aprecia cómo pequeñas variaciones; una cubierta diferente, tonalidades terrosas integradas a la vegetación y la presencia de una fuente central barroca, logran una síntesis entre lo natural y lo construido. Este dialogo entre interior y exterior refuerza la identidad histórica mediante recursos materiales contemporáneos evidenciando que la actualización del espacio no necesariamente implica pérdida de autenticidad. (véase figura 3)

En el pasillo que conduce al balcón, la intervención propone una transformación mediante el contraste cromático entre amarillos, blancos y naranjas, y la eliminación de elementos anacrónicos como dispositivos de seguridad, luminarias modernas y objetos en desuso. Esta depuración espacial privilegia la coherencia estilística y recupera la atmósfera barroca original, restituyendo al espacio su carácter mediante una paleta que elimina el ruido visual. (véase figura 4)

Finalmente, en el pasillo interior del Mesón, se observa cómo el color, la iluminación y la ambientación influyen directamente en la percepción de la atmósfera. Las variaciones materiales demuestran que es posible modificar la experiencia sensorial del espacio sin comprometer su estructura ni su esencia. (véase figura 5) Este análisis refuerza la idea de que la materialidad es un vehículo de identidad, capaz de equilibrar lo histórico y lo contemporáneo en la configuración del espacio interior mexicano. Para el presente trabajo también se elaboró un video que recrea las experiencias de hacer este análisis y propone comprender el impacto de las atmosferas; <https://www.youtube.com/watch?v=qKXAgMmoCul>



Figura 1. Entrada al Mesón de San Antonio
Fuente: Imagen del autor, 2025.

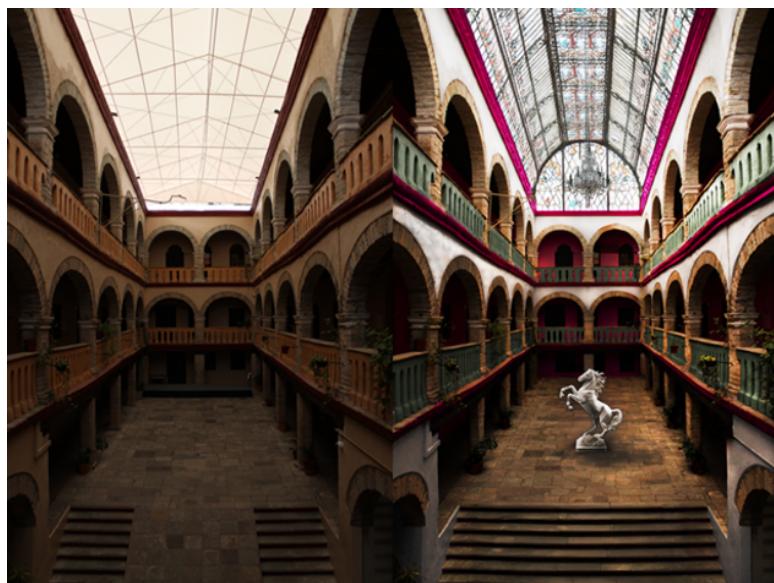


Figura 2. Patio central con escalera
Fuente: Imagen del autor, 2025.



*Figura 3. Patio central visto en primer piso.
Fuente: Imagen del autor, 2025.*



*Figura 4. Pasillo hacia balcón.
Fuente: Imagen del autor, 2025.*

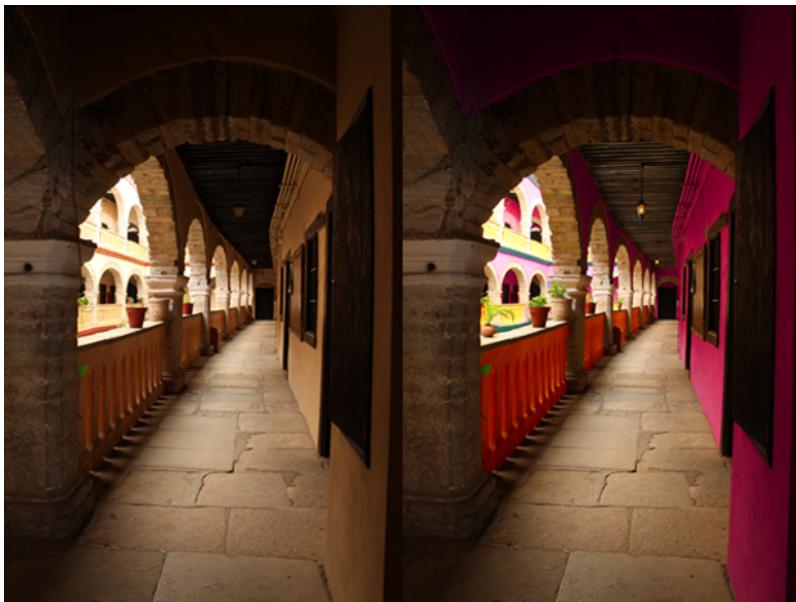


Figura 5. Pasillo del Mesón de San Antonio.
 Fuente: Imagen del autor, 2025.

Conclusión

El análisis de las atmosferas de los espacios interiores de México permite comprender el habitar como una experiencia simbólica, en donde las características y el conjunto de elementos integrados en el entorno, en donde lo físico y lo emocional reflejan la identidad cultural de quienes ocupan y habitan el espacio. En donde el interiorismo se convierte en el instrumento que entrelaza y expresa el pasado y el presente, mediante la interpretación de arquetipos y la incorporación de elementos contemporáneos.

El análisis del Mesón de San Antonio evidencia como la arquitectura puede resignificarse a través del tiempo, demostrando como la modificación, supresión o alteración de elementos pueden transformar la atmósfera y la percepción espacial sin modificar la esencia, ni la intención original.

Así es como el diseño y el interiorismo no solo crea elementos y espacios estéticamente agradables, si no también atmósferas sensibles que conectan con lo más profundo del interior de un ser humano, considerándose, así como un importante medio para la identidad, la cultura y el sentido de pertenencia. Estas atmósferas construidas siempre están abiertas a la resignificación del habitante, se convierten en el medio de expresión personal y colectiva, preservando y reinventando la identidad mexicana en un diálogo constante entre lo ancestral y lo contemporáneo.

El interiorismo en México, más allá de lo aparente, las tendencias y lo superficial que puede llegar a ser, es una manifestación cultural profunda que integra elementos materiales e inmateriales que construyen atmósferas cargadas de identidad. Bajo esta premisa muchos interioristas hoy en día optamos por resignificar nuestro actuar profesional.

Bibliografía/Referencias

- Calero Pagés, I. (2023) "Atmósferas Construidas. Una Arquitectura de los sentidos", Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. (pp. 22). https://oa.upm.es/72589/1/TFG_Ene23_Calero_Pages_Irene.pdf
- Diccionario de la Lengua Española (s.f). "Atmosfera", Diccionario de la Lengua Española.
<https://dle.rae.es/atm%C3%B3sfera>
- Diccionario de la Lengua Española (s.f). "Cultura", Diccionario de la Lengua Española.
<https://dle.rae.es/cultura>
- Diccionario del español de México. (s.f). "Interior", Diccionario del español de México.
<https://dem.colmex.mx/ver/interior>
- Espinosa-Oropeza, B. A. (2012). "La comunidad mexicana y la producción del espacio urbano", Universidad Politécnica de Catalunya, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. (pp. 97). <https://upcommons.upc.edu/server/api/core/bitstreams/9941e9c0-e554-4221-ab7b-7b29c5626979/content>
- Heidegger, M., & Gebhardt, A. C. (1997). *Construir, habitar, pensar*. Alción Editora.
- ILLICH, I. (1985). "La reivindicación de la casa" Alternativas II, ed. Joaquín Mortiz/Planeta, 1989, México.
- Montayo Tobar, G. (2020). "El arquetipo como herramienta para identificar valores formales en la arquitectura moderna ecuatoriana: arquitectura académica en la obra de Mario Arias Salazar", Universidad del Uzay. (pp. 250). <https://revistas.uazuay.edu.ec/index.php/daya/article/view/345/495>
- Rasmussen, S. E. (2004). *La experiencia de la arquitectura*. (Vol. 5). Reverté.
- Wong, W. (1995). ¿Qué es el Diseño? (1.a ed.), Fundamentos del diseño. (pp. 41). Editorial: Gustavo Gili. <https://www.loop.la/descargas/diseno/Wucius%20Wong%20-%20Fundamentos%20Del%20Dise%C3%B3n%20-%20parte%201.pdf>